

Leo Masliah y "Energúmenos"

Un Recital de Trazo Exquisito

Desde sus comienzos y su recordada participación en la Alianza Francesa integrando el espectáculo "5 del 78", mucho es lo que se ha escrito y hablado sobre la particularidad creativa de **Leo Masliah**.

No es de extrañarse entonces, que muchos sólo reparen en el aspecto superficial o "graciosista" de sus interpretaciones, y que ciertas canciones sean intensamente festejadas. Hay que profundizar y adentrarse en la temática de ellas para descubrir que el elemento poético no está ausente (sino tan sólo parcialmente oculto bajo una aparente superficialidad o liviandad) y que él actúa, intrínsecamente, como uno de los componentes claves en la obra del cantautor. Quizás **Masliah** (al igual que otros peculiares creadores de nuestra música, tales como Darnauchans, Fernando Cabrera, Ruben Olivera, etc.) paguen tributo a esa "originalidad", a ese afán de búsqueda de nuevas propuestas, que hace que muchas veces sus mensajes se vean desvirtuados o no del todo comprendidos. En todo caso, el humor del que se sirve **Masliah** es un humor "chaplinesco", aquél que apunta hacia los rasgos más salientes de la sensibilidad que nos introduce en una reflexión más serena de los distintos aspectos de la cotidianidad. Una reflexión en la que nos adentramos a través de la sensibilidad, que es a las que nos llevan esas sonrisas forzadas y esas palabras "cantadas" entre dientes, con una voz de modulaciones monótonas y carente de matices, pero

conocedora de sus propias limitaciones, como para saber imprimir sobre cada composición la intensidad dramática o la expresividad requerida por aquéllas. Quizás por eso, muchos desde sus comienzos trataron de encasillar a **Masliah** como un cantante para minorías, pero hoy el compositor ha sabido ganarle a la adversidad, en un medio árido donde las definiciones y las pautas estilísticas de la música popular poseen criterios a veces demasiados amplios y otras demasiados restringidos, como ya habíamos manifestado en otras oportunidades. No obstante, **Leo Masliah** ha logrado un amplio reconocimiento por parte del público, individualizándolo ya como una de las personalidades más relevantes y creativas de estos últimos años, cuyos antecedentes más inmediatos son el excelente espectáculo que brindara en el Teatro Circular junto al entonces "MontRESvideo", en "Los que hablaban del tiempo" y más tarde en los recitales que llevara a cabo en el Teatro del Anglo, ya sea presentando su LD. "Falta un vidrio" o acompañando en diversos espectáculos a diferentes intérpretes de nuestra música nacional.

Su nuevo recital que viene semana a semana llevando a cabo dentro del Ciclo de Música Popular de la Alianza Francesa, conforma una de las experiencias más alentadoras y reconfortantes que en los últimos meses ha tenido la música popular (quizás junto a la vital propuesta de Baldío, grupo que lidera Fernando Cabrera). Es en

este nuevo espectáculo donde la madurez creativa del compositor alcanza sus picos y donde más que nunca se ve una clara preocupación para que la calidad de la música esté a la par de la de sus textos y donde no actúe sólo como un pretexto o una apoyatura meramente eficaz para complementar su mensaje. Hay aquí evidentemente una nueva preocupación por los arreglos y si bien algunos no acompañan a un grado totalmente satisfactorio pues distraen la evocación del texto, la mayoría no hacen más que enriquecer y brindarle a cada una de las composiciones una amplitud estilística y una renovada riqueza musical. Acompañado por el excelente Carlos Morales en guitarra y voz al igual que Gustavo "Pacho" Martínez, Mariana Ingold en órgano y voz, Marcos Gabay en contrabajo, Gualberto Trelles en percusión y Mariana Berta en oboe y corno inglés (donde tuvo un lucido desempeño), quienes conforman la "troupe" de **ENERGUMENOS**, **Masliah** brindó uno de sus espectáculos más logrados. Son dignas de resaltar "Problemas de saludo", "Noche de luna", las reconocidas "Agua podrida" y "El bajón"; el excelente trabajo que los músicos y el autor desempeñaron en "La balada del Pocho Martínez" y sobre todo en la hermosísima "Biromes y servilletas" un texto que merecería, sin dudas, un comentario aparte.